

Garretón: La Concertación está a tiempo de revertir el impacto del Transantiago

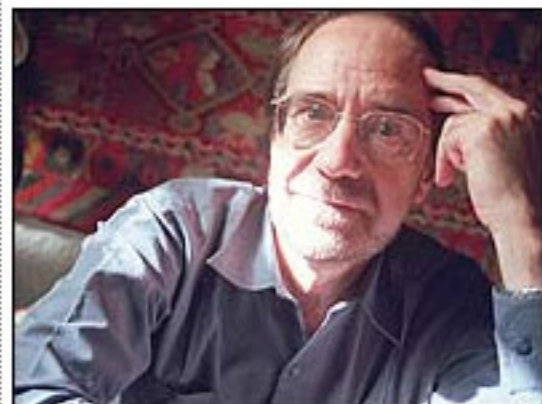
Proyectando a futuro los hechos que marcaron el 2007, el Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales Manuel Antonio Garretón estima que el gobierno debe hacer una reforma profunda al sistema tributario si se quiere avanzar hacia un Estado de protección social como pretende la Presidenta Michelle Bachelet.

-¿Cómo evalúa el gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet?

-Se han confirmado a lo largo de estos años dos tendencias importantes. La primera es la enorme capacidad o sensibilidad que tiene el gobierno y el estilo de la Presidenta para acoger los problemas y reaccionar frente a las demandas y movilizaciones de los ciudadanos, independientemente de su respuesta en el caso del Transantiago.

La segunda tendencia, y que a mi juicio constituye su debilidad, está en el proyecto o visión de largo plazo sobre el cual debieran girar dichas soluciones. Da la impresión que hay contradicción y poca claridad respecto del horizonte, respecto de lo que pudiéramos llamar un cierto proyecto que permitiría responder de forma no puramente coyuntural a las demandas ciudadanas.

Esto se explica en parte porque hay una contradicción en la visión actual predominante de la Concertación y de este gobierno, entre un horizonte más bien socialdemócrata, lo que la Presidenta ha llamado un "Estado de protección", y una conducción económica que sigue siendo liberal.



El gobierno no enfrenta los dos problemas fundamentales si quiere caminar hacia un Estado de protección: la reforma del Estado y la reforma tributaria. Es imposible construir un Estado de protección sin que exista redistribución de ingresos.

-¿Cree que las municipales del próximo año son una suerte de primarias de la elección presidencial?

-No, las primarias tienen que tener candidatos. Aunque las municipales sí pueden servir para predecir lo que va a ocurrir en las presidenciales, pero su capacidad predictora es relativa. Son bastante importantes, influyen en el estado de ánimo de los contendores, pero no afectan a quienes vayan a ser los candidatos. Quienes sean esas personas yo creo que depende menos de las elecciones municipales que de las tendencias o conflictos internos.

La elección municipal podría ser importante en la determinación de candidatos en el caso que hubiera una situación totalmente nueva. Es decir, que las municipales arrojaran resultados totalmente diferentes a las de años pasados y que esto obligara entonces a alguno de los bloques a pensar en algún candidato de salvación.

-¿Considera usted que para los candidatos de la Concertación en las municipales será más fácil que en otros años descolgarse de la figura de La Moneda y aferrarse a la de un líder emergente del conglomerado?

-El peor error que puede hacer una candidatura del oficialismo, a cualquier nivel, es desligarse de la Presidenta y de la Concertación. La Concertación no ha perdido nunca una elección. Este puede ser el peor de los errores. Está probado que la Concertación gana elecciones.

Es muy probable que los distintos partidos tengan como jefe de campaña o como figura emblemática a alguno de sus posibles candidatos. Pero es absolutamente impensable una sola figura de la Concertación que no sea la Presidenta de la República.

-Y en este escenario, ¿cree que Ricardo Lagos será capaz de perfilarse como un fuerte candidato presidencial?

-Si Ricardo Lagos decide ser candidato, y los partidos de la Concertación resuelven apoyarlo, los temas del Transantiago van a ser secundarios. No estoy diciendo con esto que él deba o no ser candidato. Creo que Ricardo Lagos es un excelente candidato en la medida en que cuenta con los partidos de la Concertación, independientemente de los errores que se le puedan imputar a su gobierno.

Sin embargo, también hay otros que podrían ser buenos. Veo un solo problema en Lagos. Tengo la impresión que dada la situación de la DC hoy, la nominación de Lagos, o de cualquier candidato PS PPD, presenta un problema en las relaciones con dicho partido. A mi juicio, esto sólo se resuelve con un pacto de dos períodos, en que el primer período lo ocupa el candidato de un bloque y el segundo el del otro.

MUNICIPALES

-¿Las municipales reflejarán el impacto del Transantiago?

-En las comunas en que eso haya afectado no me cabe la menor duda de que debería reflejarse. Acá estamos hablando de una elección que es en diez meses más. En ese tiempo quizás se puede haber mejorado sustantivamente la situación del Transantiago. La gente no va a ver la crisis o el "error", como lo ha llamado la Presidenta. La gente verá cómo en el curso de un año ha mejorado dicha situación.

-Entonces cree que la Concertación está aún a tiempo de revertir el impacto negativo del nuevo sistema de transporte.

-Absolutamente, ya el impacto negativo actual es menor que hace dos meses. La situación ha ido mejorando. No sé si se va a reflejar eso en la cuestión electoral, pero sí se van a atenuar los efectos electorales que pudiera haber tenido la situación original de error. La gente no va a votar de acuerdo a lo que le ocurrió en febrero o marzo de 2007, sino que va a votar de acuerdo a como esté el transporte al momento de las municipales.

-¿Considera que a la Concertación se le "escapó la agenda" este año?

-En general tengo la impresión de que aquí se cometió el error de hablar de un gobierno de agenda y no de un gobierno de proyectos. Cuando se plantea la agenda se supone que dichos temas el gobierno los va a resolver bien. Por lo tanto éste no va a ser juzgado por los temas de la agenda, que son los que él eligió dentro de sus prioridades, sino que va a ser juzgado principalmente por los temas que no estaban en ella.

Todos los grandes problemas que ha enfrentado el gobierno estaban fuera de la agenda con la excepción de la reforma previsional. La reforma educacional no estaba en la agenda, fue producto del movimiento estudiantil. Lo mismo con el tema de la equidad, el de los subcontratistas y las leyes laborales, el de las relaciones con Bolivia, y el del Transantiago. Al final, las cosas que el gobierno ha hecho bien o ha hecho mal no estaban en la agenda. Entonces se da la impresión de un gobierno reactivo, que en realidad no tiene su agenda propia. No se trata de tener un listado de cosas, se trata de tener una prioridad, un imaginario que englobe un conjunto de propuestas que se pueden ir cambiando según la coyuntura y a las cuales se les da prioridad. Eso ha faltado.

CRISIS DC: ALVEAR SALDRÍA FORTALECIDA

-¿Cómo ve el futuro de la Democracia Cristiana? ¿La expulsión de Zaldívar traerá paz al interior del partido?

-Yo no se si traerá paz. Pero creo que era muy poco probable que la DC pudiera ser viable como partido con la existencia de un grupo que califica a su directiva como asociación ilícita, por dar un ejemplo. O que permanentemente se esté saltando las decisiones del partido. Dicha situación estaba dañando más a la DC que la decisión dolorosa de separar a un militante bastante significativo.

-¿Qué le parece la intención de Zaldívar de constituir un nuevo movimiento político?

-El futuro de las personas que hayan constituido o intenten constituir nuevos referentes en la situación actual es bastante incierto, dado nuestro sistema electoral. Es más, tengo la impresión que el electorado y la opinión pública castiga a quienes andan buscando oportunidades de protagonismo a costa de la institucionalidad y de los partidos. Aunque en este caso no tanto respecto de Adolfo Zaldívar sino de otros casos. Cómo el caso de Jorge Schaulsohn con el PPD.

-¿Entonces Zaldívar no hace lo mismo?

-Creo que Zaldívar estaba incómodo y nunca aceptó bien dos cosas. En primer lugar nunca le gustó la Concertación. Aunque hay que reconocer que en largos periodos fue extremadamente leal a ella. En segundo lugar, no le gustaba una conducción partidaria cercana a la Concertación. En ese sentido él se apartaba de la línea política estratégica fundamental de la DC. Entonces Zaldívar tiene una línea relativamente coherente, pero que lo aleja de la Concertación. En cambio, los otros casos son de gente que se definía a favor de la Concertación y que se sale de ella, que la acusa de corrupción o la desprestigia cuando piensa que le puede convenir. Hay allí una diferencia ética. El comportamiento político de Zaldívar puede ser muy discutible, pero desde el punto de vista ético la escisión que tuvo el PPD es mucho más grave que la de Zaldívar.

-¿Cree que con la expulsión de Zaldívar la figura de Soledad Alvear sale fortalecida?

-Muy probablemente. Sobre todo ante el electorado y la opinión pública que gusta de la Concertación. Ello porque Alvear ha mostrado que es capaz de hacer un sacrificio en su partido, con un riesgo enorme, para mantener la lealtad con el gobierno. Y eso le puede jugar a su favor.

LAVÍN MODELO 2007

Consultado por la situación de la Alianza por Chile, Garretón destaca sobre todo el reposicionamiento de Joaquín Lavín, porque "ha entendido que la refundación de la derecha pasa por superar su impronta autoritaria, plutocrática y oligárquica".

No obstante, remarca que "el nuevo camino no lo ha tomado la derecha, lo ha tomado Lavín. En eso no está acompañado por la UDI, no está acompañado por Piñera. Sin embargo está acompañado por muchos sectores de derecha que votarían por él. Votarían no por el "Aliancismo-Bacheletismo", sino por este otro aspecto".